AMOR, PRIVANZA,

Y CASTIGO

TRAGEDIA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Elio Seyano.
Otauio su criado.
Tiberio Emperador.
Druso Principe.
Astolfo criado.
Celio Cauallero.
Germanico sobrino del Emperador.
Laura muger de Seyano.
Libia muger de Druso.
Nisena su criada.
Neuio Sertorio viejo.
Graciano Capitan de la ronda.
Vna niña.
Criados de acompañamiento.
Marcio Poeta.
Musicos.

ACTO PRIMERO.

Tocan caxas, salen el Emperador, Druso, Seyano con baston, Otauio, y Astolfo.

Sey. Dadme gran señor los pies.
Tib. Agrauiarase mi amor,
los braços diràs mejor.
Sey. Fauor como tuyo es.
Dru. Tambien los brasos te pido
si queda amor para mi.
Tib. Nunca me oluido de ti,
casi zelos ha tenido *Apar.*
el Principe, conociendo
lo que te estimo Seyano.
Sey Soy hechura de tu mano.

© Biblioteca Nacional de España

Dru. Ya de tanto amor me ofendo.
Tib. Ya el sucesso aguardo empieza:
Sey. Seruirte serà forzoso.
Dru. Si llego a estar embidioso *apar.*
no asseguro su cabeça.
Sey. Despues que el cielo piadoso
inuictissimo Tiberio,
por falta del Diuo Augusto
puso en tus manos el Cetro,
y despues que le admitiste
a persuaciones del pueblo,
que sobran las tiranias
quando es deuido el Imperio,
huuo algunos alborotos,
que auiendo Principe nueuo
ay peligro en los soldados.
y mudanças en el Reyno.
Las legiones de Panonia
sedicioßas se atreuieron
a pedir glorias mas altas,
y a intentar mayores premios.
Animanse los soldados,
precipitanse soberuios.
Icaros al Sol se oponen
sin mirar vn mar en medio,
gigantes al cielo aspiran
sin reparar en el riesgo,
y pidiendo libertad
a pesar de los Consejos
de Bleso su General,
pierden el respeto a Bleso,
hieren, destruyen, y matan,
mas no es mucho, que en efeto
es la ambicion temeraria,
quando atiende a su prouecho.
Obligote a que embiasses,
y fue justissimo acuerdo,
al Principe que Dios guarde,
y yo fuy con el, que puedo
asseguratte, señor,
que la prudencia, el acierto,
la industria, la autoridad,
la cordura, y el gouierno
lleuò heredado de ti,
porque apasible y seuero
los soldados obligaua
a tu amor y a su respeto.
Llegò Druso, y los soldados
a recebirle salieron
en señal de su obediencia,
pero en fin tan descontentos,
y con tan poca alegria,
que sospechosos se hizieron,
que tristeza en los vassallos,
y viendo presente el dueño,
mas parece obstinacion,
que noble arrepentimiento.
Dixo Druso, que al Senado
era fuerça que primero
se diera parte, y assi
su descanso, su sossiego,
sus fines, y pretenciones
tendrian seguro el premio.
Replicaron orgullosos,
que a que instancia, ò a q̃ efeto
venia si no traia
para aumentarles el sueldo,
ni libertad, ni licencia,
que sin duda era su intento
venir solo a castigarlos,
y era insufrible gouierno,
que para premiar alguno
fuesse menester primero
que lo supiesse el Senado,
y para darles tormentos,
penas, castigos, y açotes,
no era menester acuerdo
de Tiberio, ni los juezes
pues embiaua Tiberio
comission para el delito,
y no poder para el premio.
Empeçaron a dar vozes,

y au-

© Biblioteca Nacional de España

y aumentose con aqueſto
en ellos el alboroto,
y entre noſotros el rieſgo.
a todos los que encontrauan
atropellauan ſoberuios,
porque viendoſe ofendidos
ſe ocaſionaſſen los nueſtros.
A vn ſoldado de la guarda
hizieron paſto en el pecho
para que ſalieſſe el alma,
que ſe auſentò del tan preſto,
que el fiero golpe y la muerte
tan en vn tiempo vinieron
para borrar vna vida,
que parece que auia muerto
con la intencion del contrario
y antes que llegaſſe el yerro.
Druſo entonces ſoſſegado,
aunque en parte reprimiendo,
oſadias de ofendido
entre impulſos de mançebo,
obligòlos amoroſo
porque el animo mas fiero
ſe rinde a la corteſia:
recogiunos a los nueſtros,
y ellos hizieron lo miſmo,
porque el Sol iua corriendo
a dar nueuas de la luz
en el opueſto emisferio.
Todo en quietud repoſaua,
y eſtando el cielo ſereno,
porque ſe viſtiò la noche
las galas de mayor precio,
tan cercada de diamantes
por el campo hermoſo y negro
que aun el dia no hizo falta,
y al Sol no le echaron menos
ſucediò que de repente,
la Luna con pardos velos
trocò en tinieblas las luzes,
y los reſplandores bellos,
que tuuo del Sol preſtados
en ſombras ſe conuirtieron.
Cubrioſe todo de nuues,
luto antiguo de los cielos,
las nuues lloraron mares,
y eſcucharonſe los truenos,
que deſde allà parecia
que dauà vozes el cielo.
Los relampagos, y rayos
tan continuos ſe ſiguieron,
que la luz artificial
pudo eſcuſarſe con ellos.
Todo era horror, todo eſpanto,
todo confuſion y eſtruendo,
todo triſtezas, y ſombras,
todo dudas, todo incendios.
Temieron los ſedicioſos,
y amedrantados creyeron,
que eran diuinos auiſos
que amenaçauan ſus cuellos.
Recelaronſe couardes.
que vn traidor en ſus intentos
duda, teme, deſconfia
y eſtà tan cerca del miedo,
que ſe paga de accidentes,
y ſe rezela de agueros,
y entonces Druſo mirando,
que con el prodigio nueuo
eſtauan menos rebeldes,
mandò llamar a Parcenio
Capitan deſta diſcordia,
y con prudente ſecreto
rompiò de ſu infame vida
los atreuidos deſeos,
que hizieron ſombra a tus rayos,
y a los demas compañeros
ſabidores deſta infamia,
partes deſte atreuimiento,
prendiò, caſtigò, y matò,
que en ſemejantes ſuceſſos
es la piedad injuſticia,

© Biblioteca Nacional de España

es el perdon desacierto,
es la clemencia escusada,
y es el castigo discreto,
que auezes importa mas
el rigor, aun que sangriento,
que la mas noble piedad,
y en fin con el viuo exemplo
los demas se sujetaron,
culparon su atreuimiento,
conocieron su ignorancia,
reconocieron su yerro,
alabaron tu poder,
confesaronte por dueño
de Imperio, y de coraçones,
quedando todos contentos,
pacificos, sossegados,
agradecidos, y quietos,
vino Druso, llegue yo
donde a tus pies me presento
pagado pe mi fortuna,
pues que llego a merecerlos.

Tib. Contento puedes estar
pues quien tu dueño ha de ser
se resuelue a confessar,
que te ha llegado a deuer,
y sin poderte pagar,
yendo tu ya yo sabia
que iua bien assegurada
mi Corona, pues tenia
la vitoria imaginada,
y la paz en profecia.

Sey. Al Principe mi señor
se deue todo. *Tib.* Es verdad;
pero yendo su valor
con tu consejo, y lealtad
luzio mas, y fue mayor.

Dru. Que esto tengo de sufrir? *apar.*

Tib. Pide, bien puedes pedir.

Sey. Para que si ya me has dado,
que ya me juzgo premiado,
pues te he acertado a seruir:
mas solo pido señor,
que no assistan mis soldados
en Roma porque es mejor,
y mientras mas apartados
sera mas suyo el valor,
pues estando en la ciudad
el vicio, la libertad,
el deleite la ocasion,
el regalo, y la aficion
desluzen su calidad:
tendran vn aloxamiento
a donde todos esten,
y en qualquier caso violento
podran juntarse mas bien,
bien logro mi pensamiento. *Aparte.*

Tib. Y esso pides?

Sey. Señor si.

Tyb. Bien tu amor me ha satisfecho
en no pedir para ti,
pues quanto pides sospecho
que lo pides para mi,
y assi en quanto me has pedido
como en mi prouecho ha sido,
tan obligado te estoy,
que lo mismo que te doy,
soy quien mas ha recibido.

Ast. Que escuchar aqueste quieres?

Dru. Yo le quitarè los brios.

Tib. Has todo lo que quisieres,
y en los estandartes mios,
porque digno premio asperas,
tu nombre se ha de poner,
y todos te han de tener
en todo por tan mi amigo,
que te han de igualar conmigo,
y mas si mas puede ser.

Dru. q̃ assi ha de honrar a vn villano?
ya es aqueste vituperio.

Sey. Eres señor soberano.

Tib. Tuyo es Seyano el Imperio.

Sey. Si, pero es tuyo Seyano.

Vanse

© Biblioteca Nacional de España

Vanse todos y queda Seyano, y Otauio.

Ota. Puedote hablar, *Se.* Porque no.
Ota. Porque suele el que llegò,
a merecer, y a priuar
no dexarse ver, ni hablar
del mismo que vio y hablò,
Pues con no ser yo el que priuo
de estar cerca de tu amor,
tambien el honor recibo,
que me he metido a señor
con su puntica de altiuo.
Para señor me he enseñado,
y tengo lo mas andado,
porque soy muy puntual,
no escriuo bien, pago mal,
y siempre estoy empeñado.
Ya con todos los de casa
me trato con graue imperio
gorra, y vista doy escassa
pues lo que a ti con Tiberio
a mi con tigo me passa.
El criado, el dispensero,
y aun presumo que el cochero,
porque ay cocheros de bien,
al momento que me ven
desembaynan el sombrero.
Aunque el mio no se espanta
de mirar sumision tanta,
porque es en lo sossegado,
como bailarin pesado,
que mejor cae que leuanta.
Quando me baxo a comer,
aunque con algun trabajo,
todos me baxan a ver.
Sey. Pues tienes el quarto en baxo.
Ota. Si, mas quarto puede ser,
de quartos de calidad,
de eminencia, y de primor,
y prueuo assi esta verdad.
Dime no dan lo mejor
al de mas autoridad?
Sey. Aquesso Otauio, es forçoso.
Ota. Y lo que es menos dañoso
a vn hombre, no se tendrà
por mejor. *Sey.* Si, porque està
muy cerca de prouechoso.
Ota. Y lo que dà mas calor
al cuerpo humano, no es cierto
que es mas vtil, y es mejor?
Se. Si Otauio, *O.* Pues desso aduierto
que en todo soy el mayor,
que si lo mas recogido,
lo abrigado y escondido
la caualleriza es.
y en ella estoy como ves
yo soy el mas preferido,
Sey. Si con ella estas contento,
que dicha mas sossegada?
Ota, No lo estoy que arto lo siento.
Sey. Pues su abrigo no te agrada?
Ota. Es a falta de aposento.
Sey. Pues de oy mas Otauio quiero
que conmigo siempre estès.
Ota. Serè aprendiz Cauallero,
compondrè manos, y pies,
darè a la frente el sombrero
hablemos en cosas graues,
passeemonos vn poco.
Sey. Dime de mi lo que sabes.
Ota. No me tengas por tan loco
aunque de necio me alabes.
Sey. Que dizen de mi? *Ota.* Que vas
con fortuna en tu priuança,
y en lo mas supremo estàs.
Sey. Pues no estriua en mi priuança
en esso, que a mucho mas
se ha de atreuer mi osadia,
y me has de ver algun dia
dueño. *Ota.* Diràs del Imperio.
Sey. Pues si lo soy de Tiberio
parecete demasia?

© Biblioteca Nacional de España

No has visto vna mariposa
de vn guzanillo nacer,
y que altiua, y ambiciosa
mas de lo que es quiere ser
hasta preciarse de hermosa.
Pide diuersas colores
a la madre de las flores,
vese hermosa, y no contenta,
porque mas honor intenta,
y aspira a glorias mayores.
Vè las aues desde el suelo.
y embidiosa de aquel buelo
las murmura por suaues
que de la embidia aun las aues
no estàn libres en el cielo.
Quiere viuir en el viento,
porque ya sus muchas galas
piden mejor elemento,
y parece que las alas
se pidiò a su pensamiento.
Viose con ellas, bolò,
cortò el ayre, el fuego viò,
y al fuego quiso aspirar,
que es de nobles intentar
cosas altas, y assi yo
naci humilde, aunque naci
con heredado valor,
a Cayo Cesar serui,
hallè en Tiberio fauor,
su voluntad mereci.
Soy el alma de Tiberio,
soy su voluntad primera,
soy señor deste emisferio,
y aun mas fortuna me espera,
porque me falta vn Imperio.
Aquesta es hazaña honrosa,
y aun obligacion forçosa,
pues no he de boluer atras,
y para atreuerme a mas
me enseña vna mariposa,

Ota. No es buena comparacion,
que la mariposa luego
se chamusca en su intencion.

Sey. Librarame a mi del fuego
el vso de la razon.
Imitola en el intento,
pero no en el fin violento,
porque ella no se guardò,
y enefeto naci yo
con alma, y entendimiento.

Ota. Poco aora le mostraste,
pues Tiberio te pedia
que pidiesses, y callaste.

Sey. No viste la intencion mia,
y assi, necio, la agrauiaste.
Que vn Rey que quiere pagar,
se suele mas obligar
con callar, y con seruir,
que el recato en el pedir,
es espuela para el dar.
Y por mucho que vno pida
lo poco que vn Rey concede
(si como Rey no se oluida)
es mas que quanto el le puede
pedir en toda su vida.

Ota. Y a que fin tienes vnidos
en solo vn aloxamiento
tus soldados atreuidos?

Sey. Para que en qualquier intento
los halle mas preuenidos,
porque es muger la fortuna,
y tal vez està enojada.

Sale Laura.

Lau. Como ha de auer dicha alguna
en quien nace desdichada
desde la primera cuna?
Mi esposo me va oluidando
quando le estoy adorando,
pues con su priuança entiendo
que al passo que el va subiendo
voy en su aficion baxando.
Su priuança, ò su locura

son

son causa de mi disgusto,
pobre tuue mas ventura,
porque es el viuir con gusto
la riqueza mas segura.
Ora. Laura ha venido. Se. q̃ enfado,
della he de huir. *Lau.* Donde vas?
Sey. A no verte. L*au*. Es escusado,
que puede obligarte a mas
mi desdicha, y mi cuidado.
Detienele.
L. Que me quieres. L. q̃ me escuches
Sey. Suelta la capa. L*au*. Detente,
que por traydor a mi amor
pueden mis zelos prenderte:
la carcel serà mi pecho,
aunque es carcel propiamente,
pues estàs contra tu gusto,
y salir della pretendes.
Sey. Para mis ocupaciones
viene bien esto. *Lau.* Bien viene
para que assi te diuiertas,
q̃ andas inquieto. S. y tu entiẽdes,
que bastas a diuertirme?
L. No, pero quiero. Se. Que quieres?
Lau. Que me digas la ocasion
porque a vn alma que te quiere,
a vna muger que t e adora,
honesta, nòble, obediente,
oluidas, desprecias, quitas,
altiuo, loco: imprudente,
el honor, la vida, el gusto;
si te estimo me aborreces,
si te regalo me agrauias,
si te idolatro te ofendes,
si amorosa te acaricio
respondes tan tibiamente,
que t e acreditas de marmol,
que te imaginas de nieue,
si entre mis braços te tengo,
aunque son bien pocas vezes,
yo te obligo con amores,
tu me abrasas con desdenes.
No sossiegas en la cama,
y apenas el sueño leue
dando a los sentidos vida
dexa de ser breue muerte,
quando me la dàs a mi
y te vas, si acaso puede
quien es queri do ausentarse
de quien sufre, calla, y quiere.
del casto lecho te apartas,
y enojado, y impaciente
apenas con luz te vistes,
quedo muerta, vaste alegre,
discurro como muger
quiças maliciosamente,
que son los zel os villanos,
aunque algunas vezes mienten.
Tal vez a la mesa faltas,
y quando vn hombre se atreue
a faltar a cama, y mesa
libre, y descuidadamente,
ò su honor le deue poco,
ò otro gusto le diuierte,
Todo lo pagan mis ojos,
que conuertidos en fuentes
mormuran tu ingratitud,
si por ser tanta pudiessen.
Ay esposo, ay señor mio
si otros ojos te merecen,
gozalos muy en buen hora
como aquesse amor me dexes.
No te pido que por mi
oluides lo que apeteces,
mas dexamelo sentir
por ser discreta y quererte,
que no tiene entendimiento
quien quiere bien y no siente.
enojaste? no respondes;
Sey. Y aquesto quieres que espere
a escuchar? esto he de oirte?
L. pues si mi amor. S. I aura aduierte

© Biblioteca Nacional de España

que te quitarè la vida
si locamente me ofendes.
Ya te he dicho que me cansas,
que essos amores se deuen
a requiebros de galan,
mas no a vn marido que puede
afrentarse de ser tuyo
que quien con el Cesar tiene
tan altiuas esperanças,
es infamia de su suerte,
que se aya empleado en ti;
bastete el nombre que tienes
de mia, para que viuas
con qualquier fortuna alegre.
No soy con quien te casaste,
que quien habla con los Reyes
muda ser, muda costumbres
mientras su gracia merece.
Y assi yo no soy quien fuy,
y quando lo mismo fuesse
tus zelos me desmayaran,
tu amor me diera la muerte,
porque eres muger y propia,
y harto he dicho si me entiendes.

Vase.

Lau. Espera. *Or.* Ya llamas tarde.
Lau. Oyeme tu. *Or.* No lo intentes,
que soy cuerpo de aquel alma,
miedo de aquel delinquente,
sombra de aquel resplandor,
pluma de aquel escriuiente,
trapaça de aquel pleytista,
lechuza de aquel azeite,
espada de aquel soldado,
quexa de aquel pretendiente,
embidia de aquel Poeta,
trauesura de aquel duende,
y en fin cauallero pollo,
y harto he dicho si me entiendes.

Vase.

Lau. Buena quedas pobre Laura,
valedme cielos, valedme
contra tanta ingratitud,
que en parte sufrir se pueden
penas, castigos, agrauios,
desdichas, traiciones, muertes
zelos, pesares, y afrentas:
mas no vn maltrato, q̃ exce de
las fuerças del sufrimiento.
Plegue a Dios Seyano aleue
que en tu vida gusto tengas,
y tu priuança se tuerce
en abatida pobreza.
Aborrezcate la plebe,
que ser priuado, y bien quisto
pocas vezes aconteze.
Quien valga menos que tu
atreuido te desprecie,
tus amigos no lo sean
quando su fauor intentes
en el mas fuerte peligro,
y si algun amor tuuieres
tragicamente le pierdas,
por tu enemigo te dexen,
paguente como me pagas,
sufras, sientas, llores, penes,
porque mi dolor conozcas,
porque mis ansias penetres.
En la guerra que intentares
tus contrarios te atropellen,
y mas couarde que herido
huyas afrentosamente.
Los que tu priuança embidian
ambiciosos y crueles
testimonios te leuanten,
que te ofendan, y me venguen.
Tiberio te quiera mal,
y te aborrezca de suerte,
que hasta la vida te quite,
q̃ quando empieçan los Reyes
a ofenderse de quien aman
no està muy lexos su muerte.

Mue-

© Biblioteca Nacional de España

Mueras en fin pues me matas,
pero no, lengua detente,
que de mi quieres vengarte
pues injurias a quien quieres:
ya me arrepiento amorosa,
ya tus desdichas me ofenden,
plegue a Dios q̃ eternos dias,
viuas la vida del Fenix,
rico, dichoso, seguro,
contento, afable, y alegre,
el vulgo te quiera bien,
y tu priuanza se aumente:
quien valga menos que tu
te estime, sirua, y respete:
tus amigos lo parezcan
en los peligros mas fuertes;
si otra aficion te inquietare,
la logres felicemente,
que a mi que te quiero tanto
bastame el bien de quererte.
En la guerra seas dichoso,
y los que embidia te tienen,
sin mala intencion te alaben,
con amor te lisongeen
(si ay lisonja con amor)
Tiberio te estime siempre,
y alargue el cielo su vida
para que la tuya empiece.
Aquesto a los cielos pido,
esto a mi aficion le debes,
este amor te ofrece el alma,
y quando esto no aproueche
yo misma, yo con mis manos
romperè impiadosamente
este pecho que desprecias,
esta vida que aborreces,
para que contento viuas,
y acaben tantos desdenes,
tanto amor, y tantas penas,
que quando la muerte viene
por vna vida tan triste,
es lisonja de la muerte
que muera quien lo desea,
pues que viue quando muere.

Vase, y salen Germanico, y Astolfo.

Ger. Que esso passa? ay tal crueldad,
si a esso llega la ambicion,
que importa que la razon
tenga propia autoridad?
Que importa que la verdad
dè vozes por la justicia,
si el dueño de la malicia
sin mismo juez ha de ser
estando viuo el poder,
y creciendo la còdicia?
Mas que consienta Tiberio
que yo me humille a Seyano;
su sobrino, a este tirano?

Ast. Si, que es dueño del Imperio,

Ger. Y aqueso no es vituperio,
y oluidarme de mi ser?

Ast. Hazele noble el poder,
y a vn hõbre aunque menos fuera
puede humillarse qualquiera
auiendole menester.
Tiberio dà en estimar
a Seyano, aunque tirano.

Ger. No digo yo que a Seyano
dexe Tiberio de amar,
no digo yo que han de hablar
los Reyes siempre consigo,
que tengan priuados digo,
que son hombres en rigor,
y no ay gusto sin amor,
ni dicha sin vn amigo.
Claro està que ha dè elegir
amigo particular
con quien poder descansar,
algo se a de diuertir,
y en algo ha de preferir
a vn vasallo que obediente,
entendido y diligente

con

© Biblioteca Nacional de España

con nobleza natural
sabe seruirle leal,
y aconsejarle prudente,
mas tan poco, pero el viene.

Salen Tiberio, Celio, Druso, y acompañamiento.

Tib. Germanico. *Ger.* Tus pies besa
quien es tu sangre, y tu esclauo,
aunque la embidia no quiera.
Dru. Solo Seyano le agrada.
Tib. Ciertos negocios quisiera
despachar. *Dru.* Aquí estoy yo.
Ger. Y yo tambien. *Tib.* Nadie llega
a Seyano en estas cosas.
Dru. Cõ essas alas. *Tib.* Qualquiera
que dixere mal. *Dru.* Yo pienso
que te heredè la modestia;
pero es agrauiar tu sangre,
que vn hombre comun se atreua
a anteponerse a nosotros.
Ger. Y si tu no lo remedias.
Tib. Dexadme, que me quereis?
culpad su dichosa estrella,
del cielo podeis quexaros.
Dr. Y aun de mi mucha paciẽcia. *ap.*
Tib. Apenas destos me fio, *Aparte.*
llamadme a Seyano. *Cel.* El llega.

Sale Seyano con vnos papeles, y Otauio.

Sey. Estas son las ordenanças
que ayer le dixe a tu Alteza
que al Senado, si tu gustas,
he de proponer. *Tib.* Empieça.
Lea Sey. Primeramente se manda
que aya castigos, y penas
para qualquiera muger
de conocida nobleza,
que deshonesta viuiere.
Tib. Es ley muy justa y discreta,
Ger. Antes es muy rigurosa.
Dru. Y aun casi se passa a necia,
porque a vna muger le basta
por pena la misma afrenta
que trae con su triste vida,
publicando sus flaquezas,
sin buscar nueuos castigos.
Ger. Y quando aquesto no fuera
en ser contra las mugeres
se admite mal. *Sey.* Y es prudẽcia.
consentir que vna muger
de calidad y de prendas
se atreua a su honestidad,
y que con ser deshonesta
pague el delito de serlo,
siendo su gusto su afrenta?
Tib. Bien està, passa adelante.
Lea Sey. Y tambien señor se ordena,
que las Comedias se escusen.
Tib. La razon es manifiesta,
pues con ella los viciosos
se toman mayor licencia:
el oficial no trabaja,
y gastar tiempo, y hazienda
con vn vicio permitido
no es justo que se consienta.
Ger. Antes estamos en tiempo,
que aun es virtud la Comedia:
porque con ella se escusan
muchos vicios, que pudieran
ser de mas peligro en Roma,
pues mientras se ocupa en verla
vn hombre, no es maldiciente,
no escandaliza, no juega,
no es deshonesto, no jura,
no haze moatras, no trueca
la plata a siete por ciento
para lleuarla a su tierra,
porque allà mas precio tiene,
no hurta, no lisongea,
no leuanta testimonios,
no ofende a nadie, no presta
por interes conocido,

© Biblioteca Nacional de España

no gaſta loco la hazienda,
y no murmura de algunos,
que con las alas de cera
quieren ſubir. *Tib.* Baſta ya,
y otra vez en mi preſencia
nadie replice, ni hable,
que no es mi palacio eſcuelas,
ni en mi guſto ay opiniones.
Sey. Si el proponer es ofenſa,
callarè por no enojaros,
los dos mi deſdicha intentã; *apa.*
pero todo me lo deuen.
Dru. Viue el cielo. *Tib.* Y nadie crea
que acierta en contradezir,
que es embidia y no aduertencia
dezir mal, por dezir mal.
Ger. Si decretos tuyos fueran,
mas ſi Seyano. *Tib.* Seyano
con piadoſo zelo intenta,
y quando vn hombre procura
acertar, aun quando yerra,
merece agradecimiento,
porque ſi acertar deſea,
es accidente que yerre,
y ningun necio pretenda
atropellar lo que eſtimo,
que es atreuida ſoberuia,
y le quitarè la vida,
aunque mas mi ſangre ſea.
Y aun pienſo que lo pretende,
porque vn hombre que deſprecia
lo miſmo que yo reſpeto,
loco, altiuo, y ſin prudencia,
eſtima la vida en poco,
pues ſe atreue de manera,
que deue de eſtar ſin duda
mal quitto con ſu cabeça.
Vanſe todos con Tiberio, y al irſe detiene Druſo a Seyano, y queden Aſtolfo, y Otauio.
Dru. Bien me venguè de ſu embidia.
Ast. Todos quedan con pimienta
guardenla para vn beſugo,
aunque es la embida tan necia,
que coſa buena no come.
Ger. Loco voy. *Dru.* Seyano eſpera.
Ota. Eſpera dixo eſto es malo,
viue Dios que me eſcurriera
ſi pudiera porque pienſo
que ha de auer en eſta fieſta
colacion de buena data,
y aun tanta, que ſer pudiera
que ſobrara para mi,
yo pretendo mi defenſa.
embaraço aqui ſeñores?
Sey. Si Otauio. *Dru.* Salios a fuera.
Ota. Deſde tamañito tuue
por coſtumbre la obediencia,
que tengo buenas coſtumbres,
guardeme Dios a tu Alteza.
Gran valor tiene Seyano,
que quien con la embidia queda,
quedarà con vn viudo,
quedarà con vna ſuegra,
quedarà con vn cuñado,
quedarà con vn Poeta,
hermafrodita en los verſos,
porque tienen de dos lenguas,
y quedara con vn ſordo:
mas voyme, que las pendencias
no me guſtan, porque a vezes
no traygo colera hecha,
y otras tengo mucho miedo,
que tal ſoy para la guerra,
a Dios callado ſiruiente
Vayaſe muy graue.
Ast. Vaya muy en hora *Ota.* Buena
iua a dezir, ya le entiẽdo,
que es tratar con gente cuerda.
Sey. Y quieres mas. *Dru.* Si Seyano.
Sey. Di preſto. *Dru.* Y ſi acaſo intẽtas
priuar con poca templança,
porque mi padre te alienta
para

© Biblioteca Nacional de España

para mayores traiciones
tu misma muerte deseas,
y porque te quiero bien
te encargo que no te pierdas,
y si imposibles pretendes,
y a mi padre lisongeas
tratando de mis costumbres,
y hablando mal en mi ausencia,
ten por sin duda Seyano,
que te sacarè la lengua
por quitarte la ocasion.
Sey. Tambien tu padre supiera
castigar. *Dru.* Ya yo conozco
que estima tanto tus prendas,
que tus agrauios vengarà,
y a su sangre se atreuiera,
acaso porque le ayudas
en muchas cosas mal hechas,
que toda Roma murmura,
que el vulgo tambien gouierna.
Sey. Quien dixere. *Dru.* Yo lo digo.
S. pues tu Druso. *D.* ya fue afrēta *ap.*
la intencion que aqueste tuuo,
que aunque resistio a la lengua,
con el alma me ofendio,
porque quien pecar desea
aunque la accion esterior
no execute, tambien peca,
pues no es virtud no pecar
quando està el alma dispuesta
tan de parte de la culpa,
que pecara si pudiera:
viue Dios que he de vengarme.
Sey. Mas si la embidia te ciega,
mira Druso *Dru.* Ya he mirado
que sobradamente buelas,
y es bien cortarte las alas,
y pues mi padre desprecia
su sangre por tus infamias,
y tu con loca imprudencia
me vàs perdiendo el respeto,
para que no me le pierdas,
y tengas quando me hablares
en la cara, y la verguença
mas color, toma.
Dale vn bofeton, y vanse los dos
Asi. Que has hecho?
Dru. Castigar tanta soberuia.
Sey. Que es esto Principe injusto?
espera atreuido, espera,
y acabame de matar,
que pues el honor me lleuas,
para que es buena la vida?
porque no buelues por ella?
que para ser embidioso
con muy poco te contentas?
Aunque tu no me ofendiste,
porque agrauiar con violencia,
y en el poder confiado,
fue tirania, no ofensa:
mas que es lo que digo cielos
quando es mi afrenta tan cierta?
Tu no pusiste en mi rostro
la mano atreuida y fiera,
rayo que mi honor deshizo
a pesar de mi grandeza?
pues prometete la muerte,
asegura tu tragedia,
ten por cierta tu desdicha,
ten tu esperança por muerta
desiste ya de la vida,
y concibe en tus ideas
desdenes de la fortuna,
rigores de tu miseria,
castigos de tu osadia,
y venganças de mi afrenta;
pide al cielo que te dè
lugar entre sus Planetas,
y que la tierra te esconda,
que si no es de essa manera
tu vida no serà tuya,
porque de mi honor la deuda

por su victima la embarga,
y en el coral de tus venas
he de lauar mis agrauios,
que aunque sin honor me dexas
quede con mano, y espada,
y si manos no tuuiera
con los dientes, con los ojos,
con mi honor, con mi nobleza
te hiziera pedaços si:
y assi primero que veas
sin venganza aquesta injuria,
serà mas facil empresa
coger el ayre en las manos,
vencer el fuego con ellas,
ver la virtud sin embidia,
la fortuna con firmeza,
el amor sin esperança,
sin experiencia la ciencia,
y sin meritos la fama,
que aunque imposible parezca,
todo facil se imagina,
todo posible se muestra;
mas no es facil, ni es posible
que vn poderoso se vea
ofendido en el honor
sin vengarse, que la afrenta,
el poder, y la vengança
son como el rayo, que encierra
assi en vna misma accion
golpe, resplandor, y ofensa.

ACTO SEGVNDO

Salen Laura, y vna niña huyendo de Seyano, y el con vna daga deteniendole Otauio, y otro criado.

Cri. Que intentas? *Cri.* Huye señora.
Niñ. Madre donde va? *Se.* Villanos
dexadme, que esta traydora
acabe a mis propias manos.
Lau. No es traydora quien te adora,
dexad, amigos, dexad
que execute su crueldad,
que si se ha de ver en mi,
por no lastimarse assi
tendrà de mi mas piedad.
El viue en mi coraçon,
el goza su Monarquia,
suyas mis potencias son,
mi propia vida no es mia,
solo es mia mi passion:
a mi me quiere matar,
mas si en mi no me ha de hallar,
y solo ha de hallarse el,
no ha de ser el tan cruel,
que la muerte se ha de dar.
Sey. Antes de mi te prometo,
que si en ti me hallara a mi,
desconociera el objeto,
y por ofenderte a ti
me perdiera a mi el respeto.
Lau. Ya no puedes dezir mas
harto declarado estàs:
q̃ hesto escucho? *Ni.* Diga madre,
porque se enoja mi padre?
Lau. Porque le quiero no mas.
Niñ. Si por aquesta ocasion
riñendo los dos estan,
mire que no es discrecion,
que hasta los niños diran
que no ha tenido razon:
dele la mano a mi madre,
ponga en sus penas remedio.
Lau. Ninguno aurà que me quadre.
Niñ. Miren que estoy de por medio.
madre lleguese a mi padre,
por alguno ha de quebrar,
no sea terrible. *Lau.* Que quieres?

Niñ

© Biblioteca Nacional de España

Niñ. Que le procure ablandar,
pues nacimos las mugeres
para sufrir y callar.
Padre tenga sufrimiento
mi madre le llega a ver,
cesse ya el desabrimiento,
que entre marido y muger
siempre ha de sobrar contento.
Sey. Llegue, que a su muerte viene.
Lau. Mira que amor me preuiene.
Sey. Nunca te quise mas bien.
Niñ. Dios se lo perdone, amen,
que malas entrañas tiene.
Lau. Solo mi amor le ha ofendido,
si esto le puede ofender,
pues a tiempo hemos venido,
que aun no puede vna muger
querer bien a su marido.
Quando vna muger no es buena
ley de muerte la condena,
y quando es buena tambien,
mira tu si es bien que den
por todo vna misma pena.
Tu te quieres ofender,
sin duda tu honor te enfada,
que tal vez vna muger
suele hazer desesperada
lo que no quisiera hazer.
Con desprecios me regalas,
tu mismo tu afrenta quieres,
y a tu agrauio pones alas,
que no todas las mugeres
tienen culpa de ser malas.
Pero aduierta tu rigor,
que a la muger el discreto
ha de tratar con amor,
porque es muger enefeto,
y està en sus manos su honor:
mas como has llegado a ver
que no te puedo ofender
me tratas con tal engaño,
que a muchos les haze daño
tener honrada muger.
Mas vamos prenda querida,
que a no estar tu vida en mi
ya la tuuiera perdida,
y me vengara de mi,
aunque a costa de mi vida.
Mas no me atreuo a perderte,
que soy tu madre en quererte,
y dexar yo mi retrato
en poder de vn padre ingrato
fuera darte a ti la muerte.
Sey. No te vas? *Lau.* Si, ya me voy.
Ota. Pesado estas. *Sey.* Loco estoy.
Niñ. Vamonos de presto madre,
que està terrible mi padre.
Lau. Por mi mal tu madre soy.

Vanse, y quedan Seyano, y Otauio.

Ota. Ya se hã ido. *Sey.* Aũ no lo creo
porque vna muger que enfada
es como dia de carcel.
Ota. Tanto dura? *Sey.* Tanto cansa;
pero que se aya venido
a palacio? *Ota.* Y que importàra
quando en palacio estuuiera?
Sey. Si sabes que mi amor trata
de gozar a Libia, esposa
de Druso, que mi vengança
empieça por su muger,
no ha de pesarme. *Ota.* Tu andas
con ardides como en guerra,
pues por la parte mas flaca
le quieres acometer.
Pobre Druso, que tu infamia
se està echando en sal aora,
y podràs tener por armas
parte de vna escriuania.
Sey. El pagarà su arrogancia,
y sin quexarme a su padre:
mas dexemos esto, y saca

© Biblioteca Nacional de España

los papeles que te he dicho,
porque todas las semanas
me tomò a mi residencia
de las cosas de importancia
que he hecho en aquellos dias
para lograr la esperança
que tengo de aqueste Imperio.
Ota. Silla y bufete te aguarda,
y en el algunos cuidados.
Sey. Con ellos siempre descansa
quien por oficio los tiene.
Sientese, y lea.
Lea. Aqueste decreto manda
a Germanico ir a oriente.
Ota. Pues que te importa que vaya,
o que se quede? *Sey.* Si importa,
que a este Principe le ama
el vulgo, y aun toda Roma
espera que de su patria
ha de ser libertador,
es poderosa su casa,
es sobrino de Tiberio,
y si el Principe faltàra
fuera suya la Corona,
y al poder nunca le agradan
esforuos de su deseo.
Ota. Y esta carta? *Sey.* Aquesta carta
es para Neyo Pison
contrario suyo. *Ota.* Y que mãda?
Sey. Que allà le quite la vida.
Ota. Por bien querido le matas,
luego es culpa el ser afable,
viue Dios que he de dar traza
para ser aborrecido,
he de soplon, traerè calua,
aunque me rape en salud,
he de Medico, y sin barbas,
he necio siendo pobre
he lo primero bastaua,
he juez de comisiones,
murmurarè agenas faltas
teniendo porque callar,
y pudiendo dar venganças
serè descortès con todos,
y de los que Roma alaba
hablarè con desuerguença,
con embidia, y con infamia,
serè vezino, y curioso
sobre çurdo, y tendrè fama
de acreedor muy puntual,
darè arbitrios, dare traças
para destruir el Reyno,
y fuera mucha desgracia
no quererme, como al diablo:
mas mira que si se alcança
a saber. *Sey.* No tengas pena,
porque ay muertes muy calladas,
y Tiberio gusta dello.
Ota. Y si a caso no gustàra?
Sey. Pienso que fuera lo mismo.
Ota. Buena propiedad de casa,
Dios te lo lleue adelante.
Lea Sey. Esta prouision declara
a Bleso por nueuo Consul.
Ota. Por aì se mormuraua
que no era muy digno Bleso.
Sey. Si es mi deudo que importaua?
Ota. Y esta que ordena? *Sey.* q̃ Druso
al Ylirico se parta,
y execute allà sus brios,
pues que la guerra le llama.
Ota. Tambien a Druso destierras?
Sey. De poco Otauio te espantas,
el Cesar se ha de ir de Roma,
Tiberio ha de estar en Capua
por mi industria y por mi gusto:
de que sirue la priuança,
si no sabe aprouecharse?
Para que es buena la espada
si en la ocasion se està queda?
Druso a la guerra se vaya,
que en guerra de pensamientos

que-

© Biblioteca Nacional de España

queda el amor que me aguarda
muchas vezes me habla Libia
tan afable y tan humana,
que me anima con sus ojos,
y a dezir verdad su cara
me lleua tras si los mios,
y es tan grande mi priuança,
que aun ella me ha menester,
dirè atreuido mis ansias,
que es atreuido el poder,
encarecerè sus gracias,
regalarè su hermosura,
que regalos, y palabras,
y en ausencias de marido
lo que no quieren no alcançan.
Quiero escriuirla vn papel,
que a las mugeres se habla
mejor por terceros mudos,
que lo son, y nunca callan:
que la dirè? *Ota.* No sè afe.
Sey. Empeçarè con el alma?
Ota. No, que es cosa muy comun,
y ya los doctos no hablan
con palabras de ramplon,
porque ay lengua reseruada
para ingenios casuales,
que hazen ruido, y no hazen nada
Sey. Dirè mi bien? *Ot.* No, q̃ muestra
que ay amistad confirmada,
y tu amor està en consulta
como malilla que aguarda
a que salga de aquel palo.
Mientras escriue sale Libia.
Lib. Dexame humilde esperança,
amor a donde me lleuas?
que intentas contra mi fama?
que quieres contra mi honor?
que te ha hecho mi constancia?
mi honestidad que te deue?
porque mi sangre profanas?
mi valor en que te injuria?
mi opinion en que te agrauia?
q̃ has visto en vn hõbre humilde
basta pensamientos, basta.
Conocedme pensamientos
Libia, soy, quien os engaña?
mi esposo hereda el Imperio,
el Cesar hija me llama,
ojos no me persigais,
deseos tened las alas,
voluntad mostrad recato,
entendimiento guialda,
memoria oluidad ant ojos.
honor bolued por mi fama,
curiosidad estad queda,
basta pensamientos, basta;
pero ya poco aprouecha,
ya los desengaños tardan,
loca estoy, perdida estoy,
y por causa tan liuiana,
que es Seyano mi homicida,
Seyano mi afrenta causa;
yo le vi por mi desdicha,
dile en los ojos entrada,
llegò al alma diuertime,
recibiole bien el alma,
obedeciò el aluedrio,
alentose la esperança,
crecio el gusto, senti el fuego
llamè el honor, tocò al arma,
apretome, resistime,
sufri honradas amenaças,
deleyteme, consenti,
di vozes perdi la palma,
rebentè, no pude mas,
viuo muerta, callo honrada,
soy muy noble, tengo amor,
basta pensamientes, basta.
Ota. Rompese? *Sey.* No es a mi gusto
Lib. Mas cielos el me escuchaua,
llegar quiero. *Sey.* Ay Libia mia
que de penas me quitaras

© Biblioteca Nacional de España

si fea huuieras nacido.

Leuantese.

L. Que es esso? Se. Pues aqui estauas?
Ota. Pues no auisarà donzella.
Sey. El alma tengo turbada. *Aparte.*
Lib. Mi nombre escuchè. *Aparte.*
Sey. Ay Otauio
ya esto es amor no vengança.
Lib. Haste admirado? *Sey.* No, y si,
no, porque con el deseo
siempre en mis ojos te veo
(perdona que estoy sin mi)
si, porque siempre entendi
que vn cuerpo no ha de ocupar
a vn tiempo mas de vn lugar,
y en ti lo contrario vi,
pues estando en ti, y en mi
en dos has podido estar.
Sin verte, verte podia,
y sin verte te adoraua,
por verte te contemplaua,
y el no verte desmentia,
y como siempre te veia
sin verte supe quererte
creciendo mi amor de suerte
en saberte imaginar,
que casi te puedo amar
sin necesidad de verte.
Lib. Ay tal dicha! ay tal ventura? *apa*
mas quiero mostrar rigor,
porque entienda que mi honor
se ofende de su locura.
Sey. Perdoneme tu hermosura,
que no puede mas quien muere.
Lib. Mayor dicha no se espere
pues mayor no puede ser
que salirle a vna muger
con lo mismo que ella quiere.
Sey. No respondes. *Lib.* Lo mejor
fuera darte aqui la muerte,
si no me temiera. *Sey.* Aduierte.
Lib. Tu te atreues a mi honor,
mas voyme, porque es error
escucharte mas? *Sey.* Espera.
L. Que he de esperar? *Sey.* A q̃ muera
Lib. Es esperar a ofenderme,
si viniera a detenerme *Aparte*
notable gusto me hiziera.

Detiene la Seyano.

S. Pues has de escuchar? L. q̃ es esto;
Sey. Obligarte mas, señora
no te ofende quien te adora.
Lib. Tu conmigo descompuesto?
Sey. A quererte estoy dispuesto,
no a desluzir tu opinion,
no ofende no, la aficion.
porque quererte yo a ti,
es accion que queda en mi.
Lib. Pienso que tiene razon. *Apar.*
Sey. Y tu hermosura pudiera
disculparme, que es tan rara,
que quando el alma ignorara
que ay vna causa primera,
por tu beldad conociera
su verdad, potencia, y ser.
y su infinito poder
alabara eternamente,
porque a ti Dios solamente
te pudiera Libia hazer.
Este amor no ha de agrauiar
tu decoro. *Lib.* Si es assi
neciamente te ofendi
bien te puedo disculpar,
dexar me quiero engañar. *Apar.*
Sey. Ya te auràs desenojado,
sino es que te aya pesado
de tan noble voluntad.
Lib. Si va a dezir la verdad
no me pesa demasiado.
Sey. Que merezco tu fauor?
Lib. Pues consiento tu amor, si.
Ota. Como va? *Sey.* Lleguè y vencì.
Ota. Y el rigor. *Sey.* Cesso el rigor,

© Biblioteca Nacional de España

loco me lleua el amor,
a Dios mi Libia querida,
Lib. A Dios gustoso homicida.

Sey. Ay tal ventura. *Lib.* Ay tal suerte
Sey. Por ti no temo la muerte
Lib. Por ti desprecio la vida.

Vanse, y salen Druso, y Germanico.

Dru. El juizio he de perder. *Ger.* Yo estoy sin seso,
Dru. Que vn villano se atreua a desterrarme,
y que he de obedecerle, aunque me pese?
Ger. Que aya de yr a Esclauonia por el gusto
de vn traidor ambicioso? *Dru.* Y que permita
Tiberio que sus hijos le respeten?
Ger. De que a ti te persiga no me espanto,
pues en su rostro vè su afrenta escrita;
pero yo en que le ofendo? en que le agrauio?
Dru Antes si fuera mas prudente y sabio
pudiera agradecerme el injuriarle:
pues no quise perderme, ni matarle,
que quien hiere no mas, y matar puede,
es fauor que no mate, pues escusa
lo mas, y con lo menos se contenta,
y assi en Seyano fue fauor su afrenta.

Sale Tiberio, y parase a escuchar con Celio.

Tib. Aqui dizes que estan? *Cel.* Aqui quedaron.
Dru. A Seyano aleuoso. *Tib.* de Seyano
tratan, escuchar quiero. *Cel.* Aqui te esconde.
y los podràs oìr sin que te vean.
Dru. Todo se và perdiendo. *Ger.* A pobre Roma
ya no ay quien viua en ti, Seyano Reyna
quien su fauor no alcança, nada alcança,
la justicia peligra en su priuança,
la audiencia se negocia con trabajo,
el soldado pleytea, sufre, y gasta,
remiten su despacho de vno en otro,
y aunque todos amparen sus razones,
remisiones enfin son remisiones.
Milagros haze el dar, todo se sufre,
los vicios se permiten, si se hazen
junto a estatuas del Cesar, que es sagrado
lo mismo que respeto ser pudiera:
la verdad no se admite, ni se espera,
el lisongero medra solamente,
que calla las verdades, y anda al gusto

del

© Biblioteca Nacional de España

del Principe que sirue, ò idolatra,
si se rie, se rie, aunque no quiera,
si llora tambien llora, que parece
que tiene las passiones en las manos,
y es como el eco al fin, que quãto escucha
le agrada, le aficiona, lo permite,
y lo postrero de la voz repite.
Tib. Todo aquesto es embidia de Seyano,
porque le quiero bien. *Cel.* Es caso llano
Ger. Mira Druso por ti, pues que tu padre,
es Rey en la apariencia, es Rey pintado,
es idolo de piedra, que no sabe
mas que azerse adorar, Seyano manda,
y Tiberio le estima con exceso,
dale aun mas que le pide, es ambicioso,
y tiene gran peligro vn poderoso,
Druso aquesto es verdad, habla a tu padre
que aun pienso que su vida no esta cierta,
dile que abra los ojos, y que aduierta
q̃ Seyano es traydor. *Tib.* Cielos q̃ escucho
confuso estoy. *Ger.* Seyano puede mucho.
Tib. Mas si serà verdad ? *Ger.* Esto te dize
quien se lastima de tus verdes años,
tu sangre soy, y mas, pues soy tu amigo,
y esto te digo por cumplir con migo.

Dru. Què te puedo responder
primo, si tan poco puedo,
que a vn villano le concedo
ventajas en el poder?
Que he de hazer, si el puede hazer
con fuerça, y con tirania
quanto pretende, y porfia,
pues con pensamiento injusto
solo por darnos disgusto
donde quiere nos embia?
Tiberio deste emisferio
es señor, dueño, y cabeça:
mas que importa su grandeza,
si otro gouierna el Imperio?
Cabeça es en fin Tiberio,
pero tiene los sentidos,
ò prestados, ò perdidos,
y dà mucho que dudar
cabeça que puede estar
sin ojos, y sin oidos.
Nada escucha, nada ve,
Tib. Como si te escucho a tí
Ger. Su muerte temo. *Tib* Ay de mi,
que es aquesto que escuchè?
veneno en palabras fue,
que Seyano es desleal ?
si, que es bastante señal,
el quererle yo tambien,
y basta auerle hecho bien,
para que me pague mal.
Vn gran bien, vn grande amor
pocas vezes se agradece,

© Biblioteca Nacional de España

y aun algunas acontece,
que el hazer mal es mejor;
porque suele dar temor.
Pero aquel que liberal
haze bien a vn desleal
alienta su tirania,
y assi en parte ser podria
mas seguro el hazer mal.
Ya no quiero escuchar mas.

Sale Druso.

Dru. Hablale tu, *Ger.* Es desatino.
Ti. Principe. *Dr.* Señor. *Tib.* Sobrino.
Dr. Quedate a Dios. *Tib.* Donde vas?
Dru. Dizes bien, que aun no sabras
adonde voy, mas yo si,
y Seyano, que sin ti
tiene ya tanto poder,
que a ti no te ha menester
aun para mandarme a mi.
Al Ylirico me irè,
porque tu quieres, es llano,
porque queriendo Seyano,
lo mismo pienso que fue,
ni lo estoruo, ni podrè,
mas temo. *T.* Que? *D.* Su traicion,
que quien con loca ambicion
atropellando me va,
tambien se te atreuerà
quando tuuiere ocasion.

Vase.

Ger. Tambien de partida estoy.
Tib. Pues que aguardas?
Ger. Que me des
solo licencia y los pies.
Tib. Vete, que yo te la doy,
Ger. Sabes que a seruirte voy?
Tib. Y àun sè q̃ vas a morir. *Apar.*
pues que quieres? *Ger.* Aduertir
que seruir es obligar,
y el amor en el mandar
haze acertar a seruir,
pues en seruirte te obligo,
agradeceme el cuidado
sino soy tan desdichado,
que obligando desobligo,
para vn lisongero amigo
puedes guardar el rigor.
Yo merezco mas amor,
aunque perdone Seyano,
porque no serè tirano,
ni acertarè à ser traidor.

Vase.

Tib. Quexosos van y ofendidos
de Seyano y su ambicion,
que siempre las quexas son
armas de los afligidos.
Que hemos de creer sentidos?
dexame loca amistad,
que parece liuiandad
el quererme persuadir,
que todos han de mentir,
y vno ha de dezir verdad.
O Reyes que aueis de estar
sujetos, aun siendo Reyes,
a las generales leyes
de poderos engañar:
mas si el Rey està en lugar
de Dios, Dios hazer pudiera
que los coraçones viera,
y los intentos mirara,
porque al traidor castigara,
y al amigo conociera.
Seyano me ha persuadido
a que de Roma me vaya,
y que en Capua y en su playa
viuirè mas diuertido.
Pero ya temo ofendido,
que aunque el amor es mayor
quando presido el temor,
no es lo mismo en la priuança,
que ha de sobrar confiança,
ò ha de faltar el amor:

mas

mas yo he de ir, resuelto estoy,
y Seyano ha de ir conmigo,
aunque sea mi enemigo,
auisad que a Capua voy,
à nada credito doy,
embidia deuio de ser,
y vn juez no deue creer
aquien acusa quexoso
porque tiene vn embidioso
licencia para ofender.
Vase, y sale Libia, y Nissena.
Nis. Vase Druso. *Lib.* Ya se va.
Nis. Sienteslo? *Lib.* Miralo en mi.
Nis. Haste perdido? *Lib.* Si.
Nis. Has llorado? *Lib.* Claro està,
que ay lagrimas sin querer,
y perlas que fallas son.
Nis. Llorar amando es, es razon,
Lib. Mira en esso a vna muger
nada pone de su casa;
pero llorar como yo
por lo que apenas amò,
es lo mas que aora passa:
que se deue a vna muger
en llorar por quien adora,
esso qualquiera lo llora,
mas ha de hazer.
Nis. Que ha de hazer?
Lib. Llorar sin amar tambien
por sossegar a vn marido,
que teme que no es querido,
y que no sospecha bien,
ellos nos dàn mil enojos,
y assi no tengo por mengua,
que a quien miente con la lengua
engañemos con los ojos.
Nis. Y aqui que has de hazer?
Lib. Gozar
deste jardin, destas flores,
que para cosas de amores
es este el mejor lugar.
Que es ver la noche serena?
que es ver esta fuente pura
donde el agua no mormura,
porque dulcemente suena?
Que es ver los tiernos pimpollos
darse prisa por crecer,
y al baxar el Alua, ser
recien nacidos cogollos?
Que es ver esta alfombra verde
con arboles tan crecidos,
que en ellos por presumidos
casi la vista se pierde?
Que es ver la yedra abraçada
con el holmo que escogiò
que es hermosa y se librò
de parecer mal casada?
Que es ver el cristal corriente
requebrar la tierna rosa,
que queda tan vergonçosa,
que parece que lo siente?
Que es ver el viento jugar
amoroso con las flores,
todo està diziendo amores,
todo dà que imaginar,
todo regala y consuela,
y mas quando la memoria
tiene fresca alguna gloria,
que aunque apacible desuela.
Nis. Que ay de Seyano? *Lib.* Que fue
vn echizo para mi.
Nis. No le viste a anoche? *Lib.* Si.
Nis. Fue atreuido? *Lib.* No lo sè
solo se que yo le abri,
y tambien que me agradò,
se que el alma le escuchò,
se que dulçuràs oì,
que me enseñò el coraçon,
que me rindiò enternecido,
que es hombre bien entendido,
Nis. Para el curioso letor
todo lo demas se dexa,

© Biblioteca Nacional de España

y su Laura? *Li.* Del se quexa
como Druso de mi amor;
pero a Seyano he de amar,
aunque ella se quexe al cielo.
Nis. Gente he sentido.

Sale Otauio.

Ota. Aun el suelo
apenas oso tocar,
si en mi miedo se repara,
aun de miedo hablar no puedo,
no ha de auer en Roma vn miedo
por vn ojo de la cara,
todo le traigo conmigo,
a estas horas los difuntos
suelen toparse por puntos,
pues dezir yo soy amigo
desta gente de a la vna,
yo me quiero preuenir
de lo que pienso dezir
si es tan poca mi fortuna,
que se quisiessen baxar
a hazerme alguna visita,
el cielo no lo permita,
aunque suele càstigar
desta suerte otros pecados,
mas mis pecados no son
de tal consideracion,
que obliguen a estos cuidados:
Yo por lo menos no he sido
procurador sin conciencia,
ni he contado vna pendencia
sin auerme sucedido:
no he sido jamas zeloso
sin tener mucho que dar,
ni he querido pleitear
con quien es mas poderoso:
no he dado consejo a quien
va determinado y ciego;
ni he querido aprender Griego
sin saber mi lengua bien
no he viuido confiado
con vn poco de Latin,
ni he traducido, que en fin
es vestirse de prestado:
no he sido relacionero
ni he escrito versos de loco,
ni he hecho comedias tampoco
fiado en el capricho:
no me he mostrado enemigo
de quien nunca me ha agrauiado,
ni en mi vida me he quedado
con la dama de mi amigo:
no he sido tan Portugues,
que aya proseguido amor
teniendo competidor,
ò musico, ò Ginoues:
no he sabido ser villano
viendome en alto lugar,
ni me he atreuido à acostar
con vna gorda en verano,
que es vn delito en el gusto
que no conoce disculpa;
pues que delito, que culpa
me puede causar disgusto
ni atreuerse a mi cuidado,
aunque si acordar me quiero
allà cerca del sombrero
vn rincon se me ha oluidado,
Yo pequè en la policia.
que es mucho estàdo en la Corte
porque la Corte es el Norte
de la buena cortesia.
Mas si se han de castigar
auaricias de sombreros,
no faltaran compañeros
que me puedan consolar:
porque ay hombre tan grossero
procurando autorizarse
que ha menester consultarse
para quitar vn sombrero.
Hombre abrigado de sienes
y achacoso de cabeça

apren-

© Biblioteca Nacional de España

aprenda a tener nobleza,
pues tantos exemplos tienes,
mira al Principe, al señor,
al Cauallero, y veràs,
que aquellos que valen mas
son los que dan mas honor:
ò ve a la comedia vn dia,
que alli con mas desenfado
tanto mosquetero honrado
te enseñarà cortesia:
mas aqui ay ruido. *Lib.* A señor.
Ota. El difunto es Cortesano,
si fuesse Libia. *Lib.* Es Seyano.
Ota. Ya empieço a tomar calor,
Otauio soy. *Lib.* Muerta estoy.
Ota. En fin con muertos topè.
Lib. Y tu dueño? *Ota.* Ya se fue.
Lib. Siempre desdichada soy.
Ota. Con el Cesar, y assi vengo,
porque no tengas cuidado.
Lib. Como si assi me le has dado:
que poca ventura tengo,
ay mal lograda esperança
ay bien sentido temor,
ay amor y tierno amor
librete Dios de mudança:
ya estoy zelosa. *Ota.* Es sin tiempo
porq̃ es muy presto, L.ay Otauio,
que para hazer vn agrauio
no es menester mucho tiempo.
Apenas vn hombre mira
quando sin temor se atreue,
enamora incita mueue,
pide, regala, y suspira:
y assi no ay que confiar,
aunque mas llegue a querer
en hombre que puede ver,
y que sabe desear.
Ota. Y si va ferido?

Sale Laura.

Lau. Amor.
lastimate de mis años
basten ya tantos engaños,
deten la rienda al rigor,
Oy mi Seyano se fue,
y aunque contento, y sin mi,
sabe Dios que lo senti,
y que sin alma quedè.
Mil ocasiones me ha dado
para que pueda vengarme,
el se precia de agrauiarme,
y se ausenta confiado,
mas sin duda cree su afrenta,
porque, que puede entender
vn hombre que a su muger
la trata mal y se ausenta.
Flores aqui me he venido
a diuertirme de mi.
Ota. Digo que Laura està alli,
Lau. Parece que hablar he oido
li. Pues q̃ hemos de hazer? *o.* yo llego
para que no venga acà,
viue Dios que mira ya,
que aqui te escondas te ruego,
porque no sospeche mal:
aqui es ello. *Lau.* A gentil hõbre,

Tirale de la capa.

Ota. No bastarà que sea hombre?
Lib. Nisena ay tormento igual,
amor con zelos y ausencia?
Lau. Pues diga el nombre tambien.
Ota. No pienso que me està bien,
y aurà de tener paciencia.
Lau. Y està cierto que querre,
halo recabado acaso
con el fuego en que me abraso?
pues deste modo sabrè
conocer. *Ota,* Ay tal rigor:
no me conoces? *Lau.* Otauio,
tu aqui? ya temo mi agrauio.
Ota. No fue en vano mi temor,
que vna muger y zelosa

© Biblioteca Nacional de España

aun es peor que vn difunto.
Lau. Mas como no te pregunto
con quien hablauas?
Ota. No es cosa
de cuidado, no te assombres.
Lau. Es hombre?
Ota. Que grande excesso,
no era el tiempo para esso,
que aun ay peligro en los hõbres,
Lau. Yo he de verlo, *Ot.* En esso das
Lau. Si, pues ocasion me has dado,
que basta auerlo negado
para apetecerlo mas.
Ota. Señora. *Lau.* Infame no esperes
detenerme, ni estoruarme,
Lib. Ya es ofenderme ocultarme
dexalo, Otauio, que quieres
Libia soy.
Lau. Cielos que es esto! *Aparte*
vuestra Alteza me perdone
como mi ignorancia abone,
que a tal hora, y en tal puesto
como no parece honesto
no lo pudo imaginar
de vos y por no tocar
con mi amor en vuestro honor
cerrè la puerta a mi amor,
y dudè sin sospechar.
Sin duda os quiere mi esposo,
pero vos no le amareis,
que amar a dos no podeis,
vno ha de ser el dichoso,
que por esso el cielo hermoso
contiene en su quarto velo
solo vn Sol que ilustra el suelo,
porque si otro sol huuiera
la embidia al cielo se fuera,
y anduuiera inquieto el cielo.
Embidia os tengo por Dios
pues dos, Libia os han hamado,
y ami vno me ha faltado,
dichosa mil vezes vos,
pero pues os quieren dos
dadme el vno de obligada,
porque viuo mal casada,
y no le podais querer,
que hombre que tiene muger
no sè a que muger agrada.
Lib. A mi que muger naci. *apa.*
sin gusto con mi marido.
Lau. Vuestra Alteza hame entẽdido?
Lib. Mal dirè que te entendi,
si apenas me entiendo a mi,
vete.
La. A Dios, de zelos muero, *Apa.*
ven Otauio, porque quiero
escriuir a tu señor.
Ota. Vamos de paz. *Lau.* A traidor.
Ota. Que gentil sermon espero.
Nis. Que te parece? *Lib.* Que quedo
sin gusto, sin ser sin vida,
zelosa, triste, corrida,
y afrentada de mi miedo,
poco puedo, nada puedo
pues que tengo de sufrir,
que otra me llegue a dezir,
que quiere lo que he querido.
Nis. Que mucho si es su marido?
Lib. Pues esto quiero sentir:
mas muera Laura, ò Seyano
la oluide y desprecie luego
dexeme a mi todo el fuego.
Nis. Aduierte.
Lib. Aduiertes en vano,
mi amor ha de ser tirano,
mio Seyano ha de ser.
Nis. Todo es facil al poder.
Lib. Y al poder haran mayor
cielos, oro, ingenio, amor,
engaño, embidia, y muger.
Vanse

© Biblioteca Nacional de España

Vanse y rompase vn lienço cayendo del algunas piedras, y por la boca de vna cueua salga Seyano herido, y lleno de poluo, y traiga en los braços a Tiberio, y digan dentro.

Sey. Cielos piedad. *Ti.* Valedme santo cielo,

Salen Seyano, y Tiberio.

Sey. Animo gran señor si estàs con vida,
Tib. Gracias Seyano, a tu piadoso zelo,
herido estàs *Se.* No ay muerte no ay herida
viendo que viuo te merece el suelo.
Tib. Pienso que vi la vida tan perdida,
que ausente ya del animo valiente
casi en los pulsos me dudè caliente.
Sey. Estraño fue el suceso. *Tib.* Yo imagino
que aun apenas le sè. *Sey.* Pues oye
Tib. Empieça.
Sey. En esta cueua del poder diuino
fabrica natural, breue grandeza
comias, quando toda al suelo vino,
con tal estruendo, y con tan gran fiereza,
que parecia que a este inculto suelo
hecho pedaços se baxaua el cielo.
Cubrese todo de congoja obscura
con las peñas y el poluo que caia,
qual se mira morir, qual se auentura,
qual dà vozes, qual llama, qual porfia,
qual tiene (estando viuo) sepultura,
qual en congoxas el aliento embia,
qual escucha al amigo, qual se quexa,
y de cansado ya morir se dexa.
Qual huye del rigor que le amenaza.
qual tropieça en el muerto, qual suspira,
qual por viuir aun imposibles traça.
qual se mira sin fuerças, qual espira,
y con quien topa misero se abraça,
como acontece al que anegar se mira,
que a todo quiere asirse, porque piensa
que rescata la vida en la defensa.
Oigo tus quexas, y qual suele el viento,
que encerrado en el alma de la tierra
la rompe y rasga, porque està violento

y su

y su espiritu proprio le haze guerra:
assi yo sin temer al elemento,
que sossegado grauedad encierra,
rompo entre sombras muertas pena viua,
que es espiritu amor, y sube arriba.
Hallote entre despojos de la muerte,
pierdo el miedo, y opongome delante,
porque te desconozca y no te acierte,
ya tropieço, ya caigo, ya constante
con los braços reparo el rigor fuerte,
y en efeto sangriento, aunque triunfante
dexo a la muerte de mi amor vencida.
pues de las manos la quitè vna vida.

Tib. Bien sè amigo Seyano, que la deuo
mas a tu voluntad, que a mi ventura,
pideme quanto quieras, de nueuo
rige, gouierna, y mãda.

Sey. Soy tu hechura.

Tib. Aora embidia, a tu traiciõ me atreuo *ap.*

Sey. Assi està mi fortuna mas segura *Apar.*

Tib. Si dizes que mi muerte pretendia *Apa.*
como su vida oluida por la mia?
Aquestas obras son de vn enemigo:
vamos presto Seyano. *Sey.* Assi he pensado
que he de lograr mejor el fin que sigo,
a morir me atreui determinado,
mi vida auenturè leal, y amigo,
para que estè seguro y confiado,
que aunque la vida me dispuse a darle,
fue por tener despues mas que quitarle.

ACTO TERCERO

Salen Seyano y Otauio con luto, y detras Marcio Poeta.

Sey. Druso en efeto murio?

Ota. Toda Roma lo ha sentido.

Sey. Vn heredero ha perdido,
mas por esso quedè yo,
el veneno fue valiente *Apar.*
pues matò sin hazer ruido.

Ota. Marcio, señor, ha venido.

Mar. Mi muerte miro presente.
dizenme que me has llamado.

Sey. Tu eres Marcio? *Mar.* Señor

Sey. Que este mormure de mi?
Marcio yo estoy informado
que en mis cosas hablas mal,

tratando de mi priuança,
no sè con que confiança
viendome en estado tal,
que te ha de costar la vida
sola la imaginacion.
Mar. Señor. *Sey.* Ya està tu intenciõ
por tu mal bien conocida.
Vna satira has escrito,
porque cierta estatua mia
a las puertas se ponia
del teatro, y no es delito
que tu pluma presuma
escriuir ocasionada,
y mas viendo que ay espada
para cortar essa pluma.
Habla de todos mas bien,
y ten por ley celestial,
que quien siempre dize mal
no suele acabar muy bien,
que es peligroso mi agrauio,
y assi la lengua refrena,
que ser sabio acosta agena
es querer morir de sabio.
Tambien Germanico a muerto
y dizes que le matè,
engaño y malicia fue:
y quando fuera muy cierto,
callarlo fuera mejor,
y hablar con mayor piedad,
porque agrauia la verdad
si es en daño del señor.
Y en fin habla de Seyano,
Marcio, como mas amigo
que es malo para enemigo,
y està tu vida en su mano.
Vete. *Mar.* Escucha.
Ya es muy tarde.
Mar. Yo me cansè de viuir.
Aqueste quiso morir.
Vase y sale Libia de viuda.

Ota. Libia sale. *Sey.* Dios la guarde,
que buena està de viuda.
Ota. Muchas mugeres señor,
parecen assi mejor.
Sey. Dizes bien. *Ota.* Es linda muda
vn mongil para la cara.
Lib. Loca estoy, ò prenda mia!
Sey. Sin verme has estado vn dia,
como te vendes tan cara?
Lib. Por dissimular el gusto
que tengo con lo que lloro,
vengo buena? *Ota.* Como vn oro.
Sey. Viues en fin sin disgustò.
Ota. Y aunque no son galas locas,
yo te alleguro por Dios,
que te miran mas de dos
con embia de las tocas.
Pongo exemplo, la muger
que està con quien aborrece,
y el vezino la parece
mejor que era menester;
la que vn jugador topò,
que solo tiene el sentido
en las pintas que ha perdido,
y en aquella que troco;
la que viue con marido,
aunque sin vestido esta,
y su marido le dà
a quien el diablo es seruido:
la trauiessa morenilla.
que con vn blanco se casa,
y todo vn mes se le passa,
sin tomar el almoadilla:
la que tiene vn buen marido
que zeloso quiere ser,
aunque no trae de comer,
y come de lo traido.
De todas estas qualquiera
diria quando te vio:
que tal estuuiera yo

con

© Biblioteca Nacional de España

con aquella saya entera.
Lib. Ya estoy sola, ya podràs
dexar a vn lado los zelos.
Sey. Saben amores los cielos
que muy ami gusto estas,
gozarte señora quiero
como amante, y como esposo,
tuyo soy, tuyo, y dichoso,
aunque ser mas tuyo espero:
Ya sabes que repudiè
a Laura, ya estoy sin ella,
a vozes dize mi estrella,
que tuyo en todo serè.
Al Cesar sabrè obligar,
y aun ya le he dado a entender,
que tu esposo aspiro a ser,
si a tanto puedo llegar.
De ti serè mas querido,
que estando en mejor estado
quien fue tu galan amado,
mas merecerà marido.
Bien sè que lo has de querer,
porque a la que menos ama
no le pesa, siendo dama
de passàr a ser muger.
Diràn que no soy tu igual,
aunque mi amor te merece;
mas como el Sol acontece,
que bizarro y liberal
de tocar no se desdeña
la parte mas inferior,
la zarça, la humilde flor,
el bosque, el prado, y la peña
en qualquiera parte luze,
en qualquiera parte esta,
y en qualquiera parte dà
todo el calor que produze:
assi tu que Sol naciste
en belleza, y calidad
daràs luz a mi humildad,
daràs ser a lo que viste,
y yo tendrè mas valor
del que se imagina en mi,
porque dirè que al Sol vi,
y que me prestò calor.
Lib. Paga vn abraço serà
de esse amor.

Sale Laura.

Lau. Que es lo que veo?
como viuo si lo creo,
ò es que no lo sienta ya,
mas pienso que el alma està
como el enfermo impaciente,
que tiene el dolor presente,
y està tan hecho a sufrir,
que ya de puro sentir
le parece que no siente:
sigue a vn disgusto vn fauor,
truecase en gusto vn pesar,
puedese vn desden lleuar,
busca consuelo vn temor,
entretienese vn rigor,
halla vna desgracia amparo,
todo en fin tiene reparo,
mas yo no que en mi pasion
nunca tiene apelacion
vn desengaño tan claro.
Amar, esperar, seruir,
dudar, desmentir temer,
recelar, seguir, arder,
desuanecerse, y morir,
consuelos puede sufrir:
pero no han hecho los cielos
para los zelos consuelos,
que en llegando a aueriguarse,
sufrirlos, y no matarse,
es no conocer los zelos.
Ota. No veis a Laura.
Lau. Ay de mi,
ya no tengo que esperar.
Lib. Yo mi bien la quiero hablar,
tu no has de quedar aqui.

Sey.

© Biblioteca Nacional de España

Sey. Sabes que te adoro? *Lib.* Si.
Sey. Soy tu esposo? *Lib.* No lo niego,
mas causa desasosiego
qualquiera passado amor,
que suele quedar calor,
aunque estè acabado el fuego.
Sey. Y sino ay amor? *Lib.* Quien vè
pone en duda la victoria,
inquietase la memoria
con lo que gozado fue,
y en fin tien vn no seque,
que deleita por ausente,
mi amor teme y cuerdamente,
siquiera por lo que ha sido,
porque dos que se han querido
se conciertan facilmente.
Sey. Pues yo obedezco y me voy,

Vanse los dos.

Lib. Laura, has sabido que quiero
a Seyano? *Lau.* Que esto espero!
Lib. Y sabes que Libia soy?
conoceisme? *Lau.* Muerta estoy,
si pues me conozco à mi,
que si enmi a Seyano vi,
y en Seyano te he de ver,
en mi puedo conocer
a Seyano, a mi, y a ti.
Lib. Sabes que le has de oluidar?
Lau. Sè que quisiera poder.
Lib. Sabes que suya he de ser?
Lau. Sè que lo puedo estorbar.
Lib. Sabes que te harè matar?
Lau. Si Libia muy bien lo sè,
y aun pienso que no serè
quiça la primera yo,
pues tambien Druso murió,
y no se sabe de que.
Lib. Mientes infame atreuida,
que ya penetro tu intento.
mas yo harè que el pensamiento
le llores toda tu vida.
Quexosa y aborrecida
has de viuir y penar,
a zelos de he de acabar
pues no ay muerte en la muger
como llegar a querer
lo que no puede gozar.

Vase.

Lau. Que esto tengo de sufrir?
dadme algun consejo cielos?
que he de hazer en tantos zelos?
remedio fuera el morir,
si despues de no viuir
su amor pudiera cesar,
mas pensar que se han de amar,
aunque muera desta suerte,
es no gustar de la muerte,
y lleuar mas que penar.
Muera Seyano, ya espero
vengarme de quiẽ me mata,
que a mi amor no soy ingrata
aunque ofenda a quiẽ mas quiero
antes mas amor adquiero.
porque ofender por no ver
mi dueño en otro poder,
es tenerle mas amor:
y assi en el mismo rigor
le vengo mas a querer.
Ya se el modo de vengarme,
que pues mi desdicha intenta,
con su vida y con su afrenta
he de vengarme y pagarme.
Ya no puedo reportarme,
presto atreuido sabràs,
tu muerte presto veras
vn castigo de tu vida,
que soy muger y ofendida.
que no puedo dezir mas.

Vase.

Tib. Nada Celio me diuierte.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen Tiberio, Celio, y musicos.

Cel. Quexosos estan los campos
de auer podido tan poco.
Tib. Ay Celio, todo es en vano,
quitame el peso que tengo.
la obligacion, los vassallos,
el Imperio, la Corona,
los desuelos, los cuidados
que le siguen a vn Monarca,
y estarè mas descansado,
pero Rey y diuertido
son dos estremos contrarios,
como infinito y mortal,
como diuino, y humano.
Cel. Pues es nouedad en ti
ser Cesar, ser el amparo
de tu Patria? *Tib.* Aora estoy
mas sospechoso de agrauios.
Cel. De quien señor?
Tib. De mi mismo;
pero dexame Seyano *Aparte*
Tiberio soy, yo tu amigo,
yo Cesar, tu mi vassallo,
que dudo? que me recelo?
diuertidme. *Cel.* Cantad algo.
Cantẽ. Diuino imposible mio
perdoname si te agrauio,
que bien merece disculpa
vn pensamiento tan alto.
El verte, en mi mano estuuo;
pero ya no està en mi mano
no abrasarme con tus ojos,
que son cielo y tienen rayos.
Tib. Con mi engaño me diuierto,
callad, no trateis de engaños,
que aunque cantados los lloro,
y los temo imaginados,
idos todos y dexadme.

Vanse.

No sè que temores traygo,
que viuo inquieto conmigo,
ya imagino que Seyano
me pone la espada al cuello,
y que el Senado Romano
aun le ayuda contra mi,
Es Seyano mi priuado,
es Colega del Imperio,
tiene a su cargo los cargos,
jurase ya por su nombre
como si fuera sagrado,
haze por el, y por mi
sacrificios el Senado,
y de otros Reynos le embian,
como a señor deste estado,
Embaxadores aparte.
El dia que cumple años
todo Roma le celebra,
casi de mi no hazen caso;
el gouierna, yo obedezco;
el dispone, yo no mando,
el despacha, yo lo miro,
el me tiene aqui, yo callo,
el haze enfin quanto quiere,
el quiere tomarse el cargo
de Tribuno, con ser tal,
que siempre se ha incorporado
en la Corona del Cesar,
pues querer subir tan alto
que puede ser? mas yo tengo
la culpa, pues no he mirado
en las fabricas del cielo
tan prudentes desengaños.
Desde que la tierra tuuo
principio, siempre ha guardado
aquel ser que tuuo entonces,
sin buscar nueuos estados,
contenta en que la obedezcan
republicas de peñascos;
el agua en la tierra viue,

el ayre tiene descanso
en aquel sitio primero,
que los cielos le ordenaron,
el fuego a su esfera sube,
todo viue concertado,
todo en su centro se queda,
porque el ageno es contrario,
Pero yo no imito al cielo,
pues que le saquè a Seyano
del termino que pedia
vn amigo que es vassallo,
i vassallo ha de llamarse
hombre que se atreue a tanto,
que le vengo a tener miedo,
y en efeto me ha obligado
a que preuenga baxeles
por si soy tan desdichado
que aya menester huir.

Sale Laura con manto.

No me detengais villanos.
que estimo la vida en poco.
Que ruido es este?
Que ha dado
Laura en que te quiere hablar.
Yo soy señor q̃ he de hablaros
por daros la vida a vos,
y venganca a mis agrauios.
Dexalda y salios a fuera;
ya te escucho, y me acouardo.
Ya empieço a darme la muerte
pues la doy a quien mas amo;
vencieron en fin mis zelos,
oyeme Tiberio vn rato:
Yo naci de padres nobles,
los quales en pocos años
murieron, pluguiera al cielo
que yo pudiera imitarlos,
que en faltando a vna muger
los padres, fuera acertado
tomar sepulcro con ellos,
porque quedar sin amparo,
es nacer para desdichas,
y viuir para trabajos,
Fauoreciome mi hazienda,
y mis deudos me ampararon,
que siempre piadoso el cielo
dà el remedio con los daños.
Lleguè a estado de casarme
viuiendo con tal recato,
que jamas se me atreuio
vn pensamiento liuiano,
Y estando en el Templo vn dia
vi a Seyano, que gallardo
con cuidado me miraua,
que el amor todo es cuidado.
Dixome enfin con los ojos
sus pensamientos tan claros,
que le pude responder
antes de auer preguntado,
Y como suele el cristal
hermoso, lucido, y claro
ser reboço transparente,
y descubrir cortesano
aquello mismo que encubre,
assi mi dueño enseñando
por el cristal de las luzes
vn coraçon abrasado,
me hablò con requiebros mudos
entre amores tan callados,
que sin hablar se entendieron,
y sin lengua se llamaron.
Grangeò con intereses
vna criada, pagando
con solicitud sus penas,
y con oro mis recados.
Escuchèle, y agradome,
hablò a mis deudos, gustaron
de su intento, concertose,
fuy suya, diome la mano,
pluguiera a Dios que primero

fue-

© Biblioteca Nacional de España

fuera tan piadoso vn rayo,
que lastimado de mi
baxara a hazerme pedaços.
Gozome, llegò a seruirte,
obligotè con agrados,
y admitiste sus lisonjas,
que tiene fuerça en los labios
para mouer a su amor,
dio en soberuio, dio en priuado,
y empeçò a tratarme mal,
tan esquiuo, y tan ingrato,
que aun se espantaua mi amor
que supiesse sufrir tanto.
Sufri despejos, afrentas,
penas, injurias, agrauios,
violencias, furias, desdenes,
y rigores tan villanos,
que muchas vezes en mi
puso atreuido las manos.
Solo no sufri los zelos,
que con ser el amor tanto
tuue impulsos de venganza,
senti en la piedad desmayos,
atropellè inconuenientes,
quitè dudas, rompi laços,
brotè espiritus de fuego,
y me imaginè vn estrago
de lo mismo que respeto,
de lo propio que idolatro:
y permiti su deshonra
a pesar de amor tan casto,
que no ay defensas en el
si tocan en desengaños.
Repudiome finalmente,
porque altiuo, y demasiado
de secreto amaua a Libia,
hallèle en sus mismos braços,
cubrime toda de yelo,
y entre congoxas, y llanto
a mis ojos di licencia,
que viendo en mi pecho flaco
tan resueltas intenciones,
imagino que lloraron
mas por temer sus desdichas,
que por sentir mis agrauios.
Senti en fin aqueste golpe
con afecto tan estraño,
que me entreguè a la vengança,
y quise morir matando.
Guardate Tiberio del,
que aun es mas traydor q̃ ingrato,
mira tu si es muy traidor.
El pretende temerario
el Imperio, y aun tu muerte
con medios tan inhumanos,
que dan temor referidos.
El mandò fiero y tirano,
que Germanico muriesse,
mas por lograr su cuydado,
que por seruirte leal,
y al hijo tiene en Palacio
preso, abatido, desnudo,
y el sustento le ha negado
para que de hambre muera,
donde ya desesperado
la lana de los colchones
dizen que come rabiando.
Mira como està tu sangre,
a Neron ha desterrado
en parte, que de afligido
se dio muerte con sus manos.
A Druso, porque le dio
vn bofeton enojado,
le agrauiò con su muger
y despues mandò a vn criado
que en vna purga le echasse
veneno, que llega a tanto
la fuerça de su soberuia,
treinta vidas ha quitado
por su gusto, y porque algunos

de su priuança han hablado.
y al fin con Libia se casa,
porque muertos sus cõtrarios,
casado con sangre tuya,
y dueño de los soldados
te desprecie, y se te atreua,
temele, y sal al reparo,
porque ambicioso se alaba,
que es emperador Romano,
y tu señor de vna isleta,
a mi me han dicho sus labios
mayores atreuimientos,
porque en llegando à los braços
no ay enojos consentidos,
ni secretos reseruados.
Si aqueste tirano viue,
los dos señor aguardamos
vn mal, vna misma muerte,
vna pena, vn menoscabo
en el gusto, y en la vida,
y veremos a vn tirano,
yo zelosa, tu confuso,
yo muerta, tu desterrado,
yo con amor, tu fin honra,
yo despreciada, y entrambos
en manos de su rigor.
Tiberio, muera Seyano,
yo me atreuo a mas que tu,
que en su vida te consagro
vn pedaço de la mia,
vna imagen, vn retrato
del ser que heredè del cielo,
yo soy quien muero, yo alcanço
de mi pecho estos rigores,
de mi amor aquestos daños,
porque mas quiero mirarle
hecho sangriento holocausto
de rigoress de vn verdugo
en vn tragico teatro,
dando piedad a las piedras,
y mouiendo a tierno llanto
a sus propio enemigos,
que verle en agenos braços
gozado de quien me ofende,
y viuo para mi agrauio.

Tib. Dame Laura los braços, pues la vida
me dà tus desengaños. *Lau.* Ya està hecho
perdoneme mi amor, que con agrauios
no ay zelos cuerdos, ni temores sabios.
Tib. Cielos todo es verdad, yo estoy perdido
el a Druso matò, y el me ha pedido
a libia por esposa, pues quien mata
a Druso, al heredero del Imperio,
q̃ amor puede guardar para Tiberio,
engaños fueron todas sus finezas,
para matarme se ha partido a Roma,
en gran peligro estoy, muera Seyano:
yo Laura viuo estoy, aunque ofendido,
yo vengarè tu amor, y mis ofensas,
y yo serè tu amparo. *Lau.* Tus pies beso.
Tib. Guardete el cielo. *La.* Mi rigor cõfiesso

© Biblioteca Nacional de España

mas bien sè que la culpa no he tenido,
que auia de hezer sin honra, y sin marido?
Quien ofende atreuido, acaso piensa
que le han de agradecer la misma ofensa?
presume acaso que ofendiendo obliga
y mas a vna muger, viue engañado,
y assi ninguno agrauie confiado,
que dà vozes la injuria a la vengança,
y no ay pecho seguro de mudança.

Vase.

Tib. Que esto se sufre? que esto se permite?
que quien me deue el ser, el ser me quite?
viuen los cielos, que si tengo vida
me he de vengar, Estacio, Celio, Arsindo,

Salen.

ola, *Est.* Señor. *Cel.* q̃ quieres? *Ti.* Vè presto
y dia Neuio Sertorio, que me vea
al pũto, no has venido? *Cel.* como a Roma
te has acercado tanto, que te miras
casi en sus arrauales, ya Sertorio
te viene a ver.

Sale Sertorio,

Ser. Señor. *Tib.* Sertorio amigo. (ra
Se. Dame los pies. *Ti.* Leuãta, este es hechu-
de mi mano, es prudẽte, es atreuido, *Apa.*
saber quiero su pecho. *Ser.* q̃ me mandas?
Tib. Siẽpre te tuue amor. *Se.* Siẽpre fui tuyo.
Tib. Ya sabes que de Roma he estado ausẽte
Ser. Se q̃ tu ausencia, y con razon se siente.
Tib. Informarme quisiera de mil cosas:
que se dize de mi. *Ser.* Solo alabanças.
Tib. Que dizen de Seyano; *Ser.* q̃ no esperes
q̃ aya en el mundo quien mejor merezca
tu gracia, y tu fauor, que es vn vassallo
perfeto en todo, sabio, y diligente,
y que en tal eleccion fuiste dichoso.
T. Dichoso quiẽ se rinde a vn ambicioso. *ap.*
Se. Sabe el cielo q̃ miento, mas quiẽ dize *ap.*
a vn Principe en su cara sus errores?
Tib. Todos los puertos ha tomado, dime
con verdad lo que sientes? *Se.* Esto siento,

aunque

aunque otra cosa dize el pensamiento, *ap.*
el me quiere prouar. *Tib.* Apenas hallo *ap.*
modo para atreuerme a declararme,
que pienso que la vida ha de costarme,
mira, yo he imaginado que Seyano
no es muy leal, yo se que se mormura,
dime lo que se dize. *Ser.* Si procura
tu Magestad, porque a Seyano estima,
Tib. No estimo, ni procuro, aquesto es cierto
verdad me has de tratar pues que me fio
solamente de ti. *Se.* Mucho me aprietas.
Tib. Importale a mi vida (que a esto venga
vn Rey por vn traidor) y te prometo
por mi Real palabra de pagarte
este seruicio mas de lo que piensas.
Ser. Pues señor, la verdad. *Ti.* No temas, dilo
Ser. Es, que a Seyano le aborrecen muchos,
aunque por miedo le respetan todos.
Tib. Muchos delitos tiene, y todos graues,
Ser. Todos se saben. *Ti.* Pues porq̃ se callan;
Ser. Es poderoso enfin, y nadie ofende
a quien agrada, si medrar pretende.
Ti. Porq̃ a Seyano agradan. *Ser.* Porque tiene
la voluntad del Principe en su mano.
Tib. Y si el amor del Principe faltara?
Ser. Todos huyeran del, nadie le hablara,
que como su grandeza estriua siempre
en la amistad del dueño, si ella falta,
cae su edificio, porque està violento.
Tib. Pues si aqueso es verdad, estame atento:
yo me siento ofendido de Seyano,
el diò la muerte a Druso, y el aspira
al Imperio, que aqui se incluye todo.
S. Pues q̃ intẽtas hazer? *T.* Quiero vengarme
de Seyano, y de Libia que es culpada,
parecete que puedo? *Ser.* Aqueso dizes?
Tib. Con tu ayuda ha de ser
Ser. Yo soy tu esclauo.
Ti. q̃ traça se ha de dar? *Ser.* Oye, tu puedes
escriuir al Senado sus delitos,
que aunq̃ los dissimula, bien los sabe,

© Biblioteca Nacional de España

yo lleuarè las cartas, y primero
a Regulo hablarè, que le aborece,
que como hechura tuya y Consul graue
te seruirà con gusto si lo sabe.
Ti. Y quiẽ le ha de prẽder? *Se.* Otro q̃ puede,
y no le es muy amigo. *Ti.* Quiẽ? *S.* Graciano
Capitan de la ronda. *Tib.* Y los soldados
como se quietaran viendo prenderle?
Ser. No lo veran, porq̃ a esse mismo tiempo
les tendrè diuertidos en el campo
con cartas tuyas, en las quales puedes
dandoles de tu amor claros indicios
prometer justo premio a sus seruicios.
Escriuiràs que al hijo de Germanico
dèn luego libertad, que por su padre
le quieren todos bien, que el abatido
siempre del vulgo fue bien recebido.
Iuntarà sus amigos, y en los puestos
de la Ciudad que mas peligro tienen
darà la traça y orden que conuenga,
para que todo buen sucesso tenga.
Tib. Con tu lealtad prudente, con tu ingenio
nada se puede errar, dame los braços,
y vamos a escriuir, ya considero
muerto este monstruo, q̃ atreuido y fiero
se opone a mi poder, muera este infame.
Ser. Furia serè, que su desdicha aclame.
Tib. Y yo cruel amigo que le quite
el honor, y su muerte solicite,
porque para atajar de todo punto
esta ambicion, pareceme forçoso
hazer vna sangria al poderoso.
Ser. Serà de la cabeça? *Tib.* Esso querria.
Ser. Pues darate la vida la sangria.

Vanse y sale Seyano medio vestido, y como espantado, y Libia deteniendole.

Sey. Ya te sigo sombra aguarda.
Lib. Aduierte. *Sey.* Dexame Libia.
Lib. Mi bien, esposo, señor.
Sey. Pues quieres tu que la vida
me quiten sin defenderme?
Lib. Parece que desatinas,
no estàs a solas con migo,
quien te llama? quien te incita?
ay a caso en esta sala

© Biblioteca Nacional de España

mas que vna muger rendida,
son ofensas los regalos,
son espadas las caricias,
son los amores veneno,
son los requibros heridas.
Ay mas fuego que mis ojos?
ay mas armas que mi vista?
ay mas traicion que mi amor?
ay mas sombras que yo misma?
ay mas muerte que mis braços?
yo te he de matar, suspiras?
mucho me dizes callando;
pero ya entiendo la enigma,
que vna muger y gozada
puede. *Sey.* Mi bien no prosigas
que es ofenderte y matarme:
L. Ay cielos! *Lib.* Pues q̃ imaginas,
que locuras son aquestas?
Sey. Solo son desdichas mias,
ay sueño mucho te temo.
Tu estauas Libia querida
dando al desmayo comun
correspondencias deuidas,
digo, durmiendo en mis braços
tan hermosa que seria
locura, querer pintarte.
Solo dirè que la vista
mirò segura tus ojos,
porque sus hermosas niñas
descansauan de matar,
y de la ltima dormian.
Con dos cortinas de plata
se ocultauan recogidas
negando a la noche rayos,
y admiremè, que en mi vida
pensè que puertas de nieue
guardar el fuego podian.
Ya te miraua el cauello,
ya passaua a las mexillas,
ya me llamaua la boca,
y enefeto sin embidia
cuidadoso te velaua
siendo yo quien me moria.
Assi estaua diuertido
quando el sueño me porfia,
y los ojos le obedecen;
mas luego la fantasia
preciada de disgustarme
sombras y muertes me pinta,
miro a vn hombre abrir la puerta,
entra, calla, busca, y mira
donde estoy, llega a la cama,
saca la espada atreuida
passame con ella el pecho,
tiento la sangre, y la herida,
amenazate furioso,
guardo del golpe tu vida
como quien viue con ella
porque mientras tu viuias,
ni la muerte me espantaua,
ni la espada me ofendia.
Busco temblando el vestido,
huye la sombra fingida,
doy vozes, vengo tras ella,
injurio su couardia,
bueluo en mi, no miro nada,
hallote a ti enternecida,
ofendes mi justo amor,
piensas mal de mi desdicha,
y en fin me culpas sin ver
que en sueños y en fantasias
no tiene poder quien viue
sin exercitar la vida.
Lib. Disculpado estàs con migo,
pero no dès por tu vida
credito a necias quimeras.
Sey. Dizes bien, pero ya el dia
recuerda en braços del Alua,
que apenas de luz vestida
llora por salir mas presto,

© Biblioteca Nacional de España

si es llorar, llorar con risa.
recogete por tus ojos.
Lib. Tuya soy, ay prenda mia,
temerosa lleuo el alma,
no sè que el sueño me auisa.
Vase.
Sey. Mucho tengo que pensar,
parece que aquestos dias
nada me sucede bien:
ayer mis criados iuan
tan ciegos que se cayeron
en donde se precipitan
los publicos delinquentes.
El tablado en que solia
recibir los besamanos,
porque mas confuso viua
se hizo pedaços, que es esto?
En la region mas vezina
a la prouincia del fuego
vna Cometa se mira
de aspecto horrible aunq̃ blanco,
que señala y pronostica
desdichas en poderosos,
todo en fin me desanima;
pero quien ha de atreuerse,
nadie puede, nadie priua,
los Consules me respetan,
todos mi amor solicitan,
el vulgo me tiene miedo,
mi riqueza es infinita,
los rayos no han de temerse
quando està sereno el dia,
y quando rayos baxaran
era obligacion precisa
auer de topar conmigo?
aunque si, facil seria.
que las mas vezes vn rayo
a lo mas alto se inclina,
las torres suelen buscar,
y en el campo dan sus iras
sobre el arbol de mas brios,
que suele para desdichas
dar el cielo la fortuna,
alto estoy temer podia,
Rayo es vn Rey ofendido.
Que de cosas imagina
vn hombre que està culpado.
el se mata, el se castiga,
gran verdugo es el delito:
mas ya es esto couardia,
dexadme locas ideas,
que oy me he de casar con Libia,
y oy me aueis de ver Tribuno,
nada ya me atemoriza,
que de agueros y mugeres
ningun discreto se fia,
porque con vna verdad
nos mienten toda la vida.
Este es Otauio.
Sale Otauio.
Ota. Señor
si acaso quieres viuir,
Sey. Muerto estoy:
Ota. Procura huir
de Tiberio y su rigor.
Graciano viene a prenderte,
ya està cercada la casa.
Sey. Que me dizes?
Ota. Lo que passa.
Sey. No fue soñada mi muerte,
llama luego a mis soldados
Ota. Antes todos han huido,
ò pienso que te han vendido,
tus amigos, tus criados
han amanecido presos,
toda Roma està alterada.
Sey. Que es esto fortuna airada?
Ota. Sucessos de tus excessos,
huye por Dios
Sey. Yo quisiera.

Ota.

© Biblioteca Nacional de España

Ota. Ya llaman, Sey. Ay tal crueldad.

Sale Graciano con baston, y los soldados que puedan.

Gra. Romped las puertas entrad,
y si se defiende muera.
Sey. Quien ha de morir?
Gra. Seyano
si se intenta resistir.
Sey. Que aqesto he llegado a oyr? ap.
trataime mejor Graciano,
que la justicia no tiene
comission para matar,
sino es que la pueda dar
la malicia con que viene.
Digo que aprision me doy,
y estoy humilde, y rendido,
pero mira lo que he sido,
y estimaràs lo que soy.
Yo he sido lo que tu sabes
en el amor de Tiberio,
y he gouernado el Imperio
en los negocios mas graues.
Y de vna vez ha caido
quanto mi poder abraça,
porque el golpe, y la amenaça
vna misma cosa ha sido.
Tuue amigos que me honrauan
por las honras que les di,
que no me amauan por mi,
si no para si me amauan.
A muchos hize seruicios,
sin merced ni paga alguna;
pero en la mala fortuna
quien conoce beneficios?
Ya todos me auràn dexado
por caido y sospechoso,
que suele ser peligroso,
ayudar al desdichado.
sin duda que el cielo intenta
que conozca su poder,
y me ha dexado caer
para que caiga en la cuenta.
El ingenio puede hazer
que el agua llegue a subir,
pero no puede impedir
que despues buelua a su ser.
Y assi yo pude llegar
con mi industria a tal estado,
pero era estado prestado,
y fue forçoso baxar.
Vamos.
Gar. Cuidado señores.
Sey. Yo le tengo de mi muerte,
pero espera Otauio, aduiete
que me esperan los rigores
de vn Principe, que sospecho
que sabe que le agrauiado,
porque en fin Laura le ha hablado
y Laura ha estado en mi pecho.
Solo por Libia lo siento,
que vn alma somos los dos,
que en lo demas sabe Dios,
que voy a morir contento.
Dila, amigo que se esconda
del Cesar, y su rigor,
que se acuerde de mi amor,
y que a su honor corresponda.
Dila que para morir
aborrecerla quisiera,
porque del alma se fuera,
y no la viera salir.
Pero si el Cesar cruel
intenta darme la muerte,
temo que al pecho me acierte,
porque ha de toparla en el.
Di en fin que voy a morir
si acaso en esta partida

© Biblioteca Nacional de España

dexando en ella mi vida
puedo morir, y viuir,,
y lleuala aqueste abraço
por si no la viere mas,
lagrimas bolued atras.
Ota. Enternecido te abraço.
Sey. Ojos reportaos aora,
que aun dueño y vida teneis,
mas mi muerte llorareis
por si ninguno la llora.
Venguense mis enemigos,
aunque con la muerte, Otauio,
todos c'huidan su agrauio,
todos parecen amigos,
todos mostraran amor
aunque aborrezcan mi nombre,
porque ver morir a vn hombre
a quien no causa dolor?
Y assi a mi triste caida
deuo estar agradecido
pues me ha de hazer bien querido
el verme quitar la vida.
A Dios Libia, a Dios amigo.

Vase y queda Otauio.

Ota. Quien no se ha de enternecer?
Sey. A Roma exemplo he de ser
de Amor, priuança, y castigo.
Ota. Pobre Seyano que vas
entre essos fieros ministros
donde lleuan al galope
tu vida, cielos benditos
libradme de sus conciencias,
yo estoy en grande peligro,
tente en buenas tragadero,
por Dios que estoy tã mañito,
ya me doy por desprivado
si con aqueste me priuo
de morir sin madurarme
como agraz, mas yo me animo,
y voy a auisar a Libia,
mas ay Tiberio ha venido,
ya sudo por todas partes,
y por muchas no muy limpio.

Al irse encuentra a Tiberio, Celio, y Estasia, y Arsinda.

Tib. Obligado de mi agrauio
me vengo a Roma atreuido.
Est. Alli està vn hombre.
Cel. Quien es?
Ota. Yo me pierdo si lo digo,
oygame acà? *Tib.* No responde.
Ota. Yo se lo dirè quedito
como no lo diga a nadie.
Cel. Ya traidor te he conocido.
este, señor es criado
de Seyano tu enemigo,
este es su amigo mayor.
Ota. Tu no lo podràs ser mio,
valga el diablo tanto hablar,
quitenle luego el frenillo,
porque no declara bien,
pues hombre en q̃ te he ofendido
casete yo alguna vez?
he pleiteato contigo?
he preguntado tus años?
que te he hecho? que te he dicho?
Cel. No es harto estar con Seyano.
Tib. Aqueste es Otauio?
Cel. El mismo.
Ota. Ya escampa.
Tib. Lleualde luego.
Ota. Donde señor. *Tib.* Ya lo digo,
a que vn verdugo le dè
garrote. *Ot.* Que lindo aliño
garrote, gentil regalo
Tib. Lleualde,
Ota. Cesar diuino

mira

© Biblioteca Nacional de España

mira que vn lacayo pierdes
de los lacayos mas dignos
que benefician pesebres.
Ya no aprouechan los brios.
Ya soy el proto lacayo
entre quantos han nacido
maestre salas de caualios.
Agarrale bien Arsindo.
Calle que se enfada el Cesar.
Vayase a la mano amigo
que pues no me enfado yo,
y soy el mas ofendido,
no ha de enfadarse ninguno,
pobre Otauio que has venido
a ser exemplo a lacayos
de Amor, priuança, y Castigo.

Lleuenle

Todo sucede muy bien.
A Sertorio aurè deuido
la gloria deste sucesso,
ya estarà el traidor amigo
muerto, ò preso, aunque son tãtas
sus infamias, y delitos,
que no ha de tener lugar
de descargos, y testigos.
Yo mandè que le prendiessen,
y que sin otros indicios
le sacassen de la carcel
publicamente al suplicio,
sin pruebas, ni dilaciones,
que no quiero verle viuo,
aunque le guarde vna carcel;
pero de que es este ruido?
Sin duda que ya le sacan,
mas ya Sertorio ha venido,
y del podràs informarte.

Sale Sertorio.

Los pies, gran señor te pido.
Que ay de mis cosas?
Que todo,
como mandaste se hizo,
Llegò a prenderle Graciano,
y el valiente, aunque rendido,
obedecio tu decreto,
y su desdicha preuino.
Vino a la carcel, y aora
publicando su delito
con prisiones le han sacado
para el triste sacrificio.
Ya se admira todo el vulgo,
porque no piensa atreuido,
que donde sobran riquezas
tiene lugar el castigo.
Ya llega al misero trance
sin dar de temor indicios,
tan dueño de sus acciones,
que va mostrando en el brio,
que no le rinde la muerte,
y que la combida el mismo.
Ya el verdugo le despeña,
ya derribò el edificio
mayor que ha tenido Roma,
y han conocido los siglos.
Valgate Libia los cielos

Tib. Que fue aquello?

Ser. Fue vn prodigio
de valor porque mirando
Libia a Seyano caido
en el tragico sepulcro,
y temiendo tu castigo,
llorosa, amante, y turbada,
con voluntad, y sin juizio
se precipitò con el,
y al que llegò a gozar viuo
mereciò muerto en sus braços.

Tib. Estraño amor! *Cel.* Peregrino,

Ser. Pues buelue señor los ojos
y miraràs el sucinto
epilogo deste amor
entre sangrientos castigos.

Des-

© Biblioteca Nacional de España

Descubrese Seyano, sangriento, y Libia como despeñados.

Tib. Como viuieron acaban,
daldes vn sepulcro mismo,
porque los case la muerte
pues la vida no ha podido.
Ser. Y aqui acaba la tragedia
de Amor Priuança, y Castigo;
y fortuna de Seyano,
que en los ilustres escritos
de los Anales de Roma
esta verdad se ha podido
conseruar hasta estos tiempos
para merecer seruiros.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España